

ECONOMÍA Y TRABAJO

El sueldo medio en los países ricos ha crecido menos de la mitad que la economía en lo que va de siglo

Los salarios pierden la estela del PIB

I. F., Madrid
En *El capital en el siglo XXI*, el libro que lanzó al estrellato a Thomas Piketty, el economista francés defendía con ahínco —y datos, muchos datos— una tesis: que los rendimientos del capital llevaban años creciendo más que el PIB y, por tanto, más que el factor trabajo. El resultado del cóctel era y es más desigualdad. Seis años después, la bibliografía Piketty se ha visto ampliada con *Capital e ideología* —esta vez, un alegato contra la propiedad privada—, pero los datos que van viendo la luz siguen reafirmando la validez de su idea fuerza: en lo que va de siglo, los salarios han crecido menos de la mitad que la economía en 22 de los países más ricos del mundo, según un estudio de la consultora McKinsey. Y el trabajo a tiempo parcial, una modalidad en claro auge y, por lo general, más precaria que la de tiempo completo, explica prácticamente todo el crecimiento del empleo acumulado.

En el momento de mayor prosperidad de la historia de la humanidad y a pesar de que la tasa de ocupación de este bloque de países está en niveles nunca vistos —incluso Gran Recesión mediane, el 71% de quienes están en edad de trabajar tienen empleo—, el mercado de trabajo emite señales todo menos esperanzadoras,

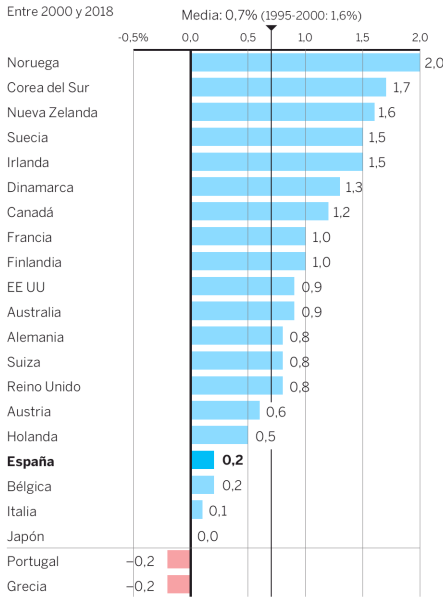
con un estancamiento “persistente” de los sueldos. Entre 2000 y 2018, el salario medio en estas economías —que abarca a casi todos los países de la OCDE, entre ellos Estados Unidos y buena parte de Europa Occidental— creció a un ritmo anual de solo el 0,7%, frente a un alza del PIB del 1,6%. En dos países —Grecia y Portugal— los sueldos llegaron a disminuir (-0,2% en ambos casos) y en España avanzaron un mínimo 0,2% nominal, en buena medida por lo sucedido en el periodo precrisis: después del estallido de la burbuja, la devaluación salarial hizo de las suyas.

Las consecuencias de tan enjuta alza salarial han sido, fundamentalmente, dos. Casi siete de cada 10 hogares de los países analizados han visto como sus ingresos se mantenían estables o disminuían en términos reales (inflación incluida). Y, en paralelo, la tasa de pobreza relativa crecía: si en el año 2000 el 11% de los trabajadores ingresaba menos de la mitad del ingreso mediano (el que está justo en la mitad de la distribución), en 2016 esa cifra ya había escalado hasta el 13%. Para entonces 14 millones de personas estaban por debajo de ese umbral en estos países, que suman casi el 60% del PIB global.

¿Qué ha pasado? La respuesta

Un mercado laboral polarizado

Variación anual de los salarios



Variación de la tasa de empleo



Fuente: McKinsey Global Institute.

es, en síntesis, tecnología, automatización y globalización: los mismos factores que están cambiando la fisonomía del trabajo. “Son”, explican en McKinsey Global Institute, “un arma de doble filo: han traído resultados favorables a nivel agregado, han contribuido al crecimiento económico y, en algunos casos, han creado nuevos empleos y oportunidades,

beneficiando directa e indirectamente a algunos. Pero, al mismo tiempo, han contribuido a la polarización del trabajo, con resultados mucho menos favorables para otros”. Ahí llega el matiz: el objetivo del estudio, dicen, “no es sugerir una reversión en las ganancias y la creación de oportunidades derivadas del desarrollo tecnológico sino arrojar luz en los resultados que está teniendo para algunas personas y motivar la acción para que la prosperidad económica sea inclusiva y compartida por todos”. Nada de teoría del decrecimiento, en otras palabras, pero sí mucho de socialización de beneficios y no solo de pérdidas.

En la era del autotrabajo y los contratos temporales y de cero horas, el empleo a tiempo parcial se ha convertido en una moneda común en las economías maduras. Entre 2000 y 2018, el empleo total creció un 2,7% en el bloque de países analizados, pero la distribución fue muy desigual: mientras los contratos a tiempo parcial subieron un 4,1%, los de tiempo completo cayeron un 1,4%.

Estar en el grupo de quienes se han visto favorecidos por este nuevo entorno laboral o en el de quienes han sufrido los cambios derivados de las nuevas tecnologías tiene mucho que ver con el nivel educativo. Y los mejor parados han sido los extremos. “Las nuevas oportunidades han beneficiado a los trabajadores con muchas habilidades y bien pagados, y a los que menos habilidades y peores salarios tienen, siempre respecto a la media”, agrega el estudio. Los que estaban en ese término medio, tanto en sueldo como en capacidades, han sido los peor parados. “Se han visto exprimidos”, apuntan de manera gráfica. Según sus cálculos, el número de ocupados en este segmento ha caído en siete millones de personas los países europeos y EE UU, “aunque la tendencia se ha ido ralentizando” en los últimos tiempos. La duda es hasta cuándo.

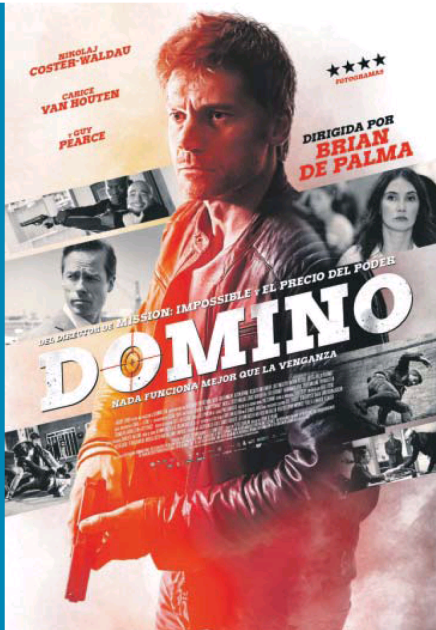
La debilidad de las remuneraciones se debe al tirón del subempleo

Asiste al preestreno de Domino

EL PAÍS+ te ofrece la oportunidad de ver antes que nadie este thriller dirigido por Brian de Palma. La película narra la historia de dos policías que persiguen al asesino de un compañero, sin saber que este trabaja para la CIA siguiendo el rastro de una célula terrorista del ISIS.

Entra en elpaismas.com, participa en el concurso y descubre el programa exclusivo de ventajas para lectores de EL PAÍS.

[@elpais_mas](https://twitter.com/elpais_mas) | facebook.com/elpaismas



CINES CONDE DUQUE VERDI ALBERTO AGUILERA, MADRID
CINES VERDI PARK, BARCELONA
19 DE FEBRERO A LAS 20:30 HORAS



elpaismas.com | EL PAÍS

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW